

SALINERO, Gregorio y MELÓN JIMENEZ, Miguel Ángel (dirs.), *Le temps des listes. Représenter, savoir et croire à l'époque moderne*, Colecc. Histoire des mondes modernes, vol. 3, Bruselas, Peter Lang, 2018, 610 pp. ISBN: 978-2-8076-0536-7.

Este libro en dos lenguas, que cuenta con siete capítulos en español y dieciocho en francés, codirigido por Gregorio Salinero (*Université Paris I Panthéon-Sorbonne*, IHMC) y Miguel Ángel Melón Jiménez (Universidad de Extremadura), constituye un texto significativo siendo el mayor aporte hasta la fecha dentro de la novísima corriente de la *Historia de las listas*. La obra se sustenta netamente en las tesis presentes en los seminarios y en los estudios llevados a cabo por un grupo internacional de historiadores cuya antecedente expresión se encontró en la publicación “*Pour faire une histoire des listes à l'époque moderne*” en el dossier de la revista de *Mélanges de la Casa de Velázquez* de 2014. Si bien esta nueva publicación mantiene las ideas directrices poniendo en valor a la lista como objeto de estudio y reflexión, también supone una ampliación del número de autores y textos, así como unas reflexiones más complejas y ajustadas. Ejemplo de ello es la reflexión inicial, mucho más profunda, pormenorizada y enriquecida con un denso examen del significado, mecánica y función poliédrica de las listas y con una carga erudita que convierten a dicho capítulo en una apertura axial a nivel metodológico y conceptual. Tan determinante es esta reflexión que la estructura cuatripartita de la obra deviene de una semejante división por dimensiones elementales de las funciones de las listas: el ámbito de la representación, del control, del saber y la creencia. Aunque esta división responde más a una necesidad de ordenación interna que a una división diferenciada por cada una de dichas dimensiones, pues todas ellas se integran y manifiestan de forma simultánea. Personalmente, considero que la reflexión y las dimensiones de análisis que se plantean son los aspectos más destacados de la obra y deberían ser de necesaria consideración como perspectiva de análisis histórico para las corrientes que se ocupan de la culturas y prácticas político-administrativas en general y de los procesos de registro y transmisión de la información en particular.

Este esfuerzo por definir y conceptualizar la lista prácticamente se evidencia en el inicio de cada artículo, aunque destaca especialmente en los firmados por Giuliano Milani, Markus Friedrich y Arndt Brendecke. El multiperspectivismo que este tema permite, facilita la atracción de historiadores con diversas inquietudes y con experiencias analíticas diversas en torno a las listas. Esta diferencia de intereses entre los autores puede explicar que en algunos artículos el estudio central de la lista aparezca más esquivo o diluido con un carácter más secundario frente a la explicación de otros procesos y fenómenos históricos que envuelven su producción. No obstante, ello no supone que merme sustancialmente el aporte de una obra que constituye un sólido estudio que cuenta, atendiendo al corpus bibliográfico final, con casi mil referencias que incluyen conjuntamente

la bibliografía y fuentes impresas. La investigación histórica se acompaña de una base filosófica, sociológica y antropológica (Michel Foucault, Walter J. Ong, Jack Goody y Umberto Eco, entre otros), para definir la relación entre la cultura escrita y el ejercicio de poder. El análisis de las listas es plenamente cualitativo pues una aproximación cuantitativa a las listas no se contempla tal y como se manifiesta desde la primera página, posiblemente debido a que su dificultosa sistematización plantearía la necesidad de incorporar otras formas de análisis. Debido a esta cuestión la aproximación a las listas sigue dependiendo de estudios concretos en torno a una producción particular o a un tipo específico dentro de la multiplicidad existente que presenta (listas de linajes, de libros, de herejes, de predicadores, listas de extranjeros, listas producidas en los archivos —inventarios, catálogos e índices—, listas del personal de la Corte, etc.).

Los diferentes aspectos del libro nos remiten a una doble dinámica derivada de la suma integradora que en la obra se da entre la pluralidad y la convergencia. Los textos nos sumergen en un crisol de casos y contextos desde una vocación global atendiendo a una diversidad de marcos geográficos (Francia, la Monarquía Hispánica —tanto atendiendo al espacio peninsular como al americano—, el Sacro Imperio Germánico o a estados italianos como Pisa) y perspectivas de análisis (lo político y administrativo, fiscal, judicial, comercial y lo eclesiástico) en un marco cronológico amplio que llega a abarcar desde el siglo XII al XIX, aunque fundamentalmente se ocupa del Antiguo Régimen con una inclinación preferente por la alta edad moderna (XVI-XVII). Estos aspectos no se manifiestan de forma inconexa ya que la obra se sostiene y adquiere cohesión por un objeto de estudio común y, sobre todo, por un corpus teórico que dota de significado al empleo de este tipo de instrumento o dispositivo en marcos y espacios diferentes. Por lo tanto, dicha unidad no se expresa en un criterio homogéneo desde el punto de vista puramente formal, sino que responde a una más amplia comprensión de su lógica mecánica y su funcionalidad.

Asimismo, se analiza cómo la dimensión epistémica de las listas a efectos de orden y clasificación remite a diversos procesos de dominio social y espacial, legitimación y conflicto determinados por los contextos y estructuras (construcción del Estado y la organización institucional, el establecimiento de la legitimación y la autoridad, la expansión y consolidación territorial, la inmigración atlántica, los conflictos religiosos y políticos —las Guerras de Religión, la Revolución o Guerra Civil inglesa, la Revolución Francesa y la contrarrevolución—, etc.) y sus propios procesos (condiciones de producción, función, usos y objetivos que han dispuesto su realización, guerra de listas, etc.). Por esta razón, las listas también se constituyen en tecnologías disciplinarias fundamentales, especialmente en contextos de conflicto y resistencia. Junto a estos aspectos se demuestra una atenta consideración hacia el efecto de otros procesos relativos a la temporalidad (la inestabilidad y caducidad de las listas), sus limitaciones y contradicciones con relación a las vicisitudes que acaecen en los procesos en los que se incardina.

La obra entiende a las listas dentro de una variada tipología y gran pluralidad que, como tecnología de papel, posee la función de dispositivo cognitivo, instrumento de control —en sí mismo su existencia supone la expresión de una voluntad de recopilación— y articulador de la información que contiene. En este punto, se podría considerar si el concepto de lista no se incluye de forma excesivamente indiferenciada en un nivel amplio de formas de escritura (boletines, relaciones, tablas, crónicas, memorias, etc.). Tal vez habría que matizar más el efecto de las particularidades de estas expresiones sobre la mecánica de la misma lista, pues, aunque igualmente todas estas formas representan instrumentos de saber y puedan incorporar o estructurarse parcial o totalmente como listas, no tienen que reducirse a una lógica unívoca, sino incluso incorporar varias que pueden diferenciarse significativamente. Esto no altera las dimensiones de la lista que el texto analiza con detalle, pero tampoco simplifica el efecto de todas las particularidades materiales, formales y de ideario que representa cada una de las expresiones en las que se puede manifestar.

En comparativa con la situación del 2014, la historia de las listas, si bien ha mantenido un perfil bajo a nivel internacional, ha constituido una corriente dinámica en el ámbito francés en los estudios políticos y culturales. Esto se ha manifestado, por ejemplo, a través del proyecto POLIMA, coordinado por Pierre Chastang, cuya pretensión de estudio de las listas se enmarca dentro la Historia medieval o en las IV jornadas de estudios de la *Association des Jeunes Chercheurs en Histoire* (AJCH) dedicadas de forma monográfica a esta cuestión. Por todo ello, el campo de la “Historia de las listas” posee un espacio propio y, a su vez, tiene potencialmente la posibilidad de integrarse como una rama, aquella dedicada a las técnicas, dentro del progresivo interés que desde de las décadas de los noventa existe por ensanchar y profundizar los estudios de los saberes (*Social History of Knowledge* o *History of Knowledge, Information History Histoire des savoirs – Wissensgeschichte, History of surveillance and privacy*) y a ubicar lo epistemológico y las culturas escritas o gráficas como un aspecto interpretativo indispensable en el estudio de las prácticas de saber y poder.

Álvaro Benedicto Pérez Sancho
Universidad de Santiago de Compostela